

AL OESTE DEL PARAÍSO.
LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO NATURAL,
ECONÓMICO Y SOCIAL EN LA PAMPA CENTRAL
(SIGLOS XIX-XX); de María Silvia Di Liscia, Ana
María Lassalle y Andrea Lluch (co-editoras),
Santa Rosa (La Pampa), Miño y Dávila
Editores/EdUNLPam, 2007.
Federico Martocci
Universidad Nacional de La Pampa

Este libro es fruto del esfuerzo colectivo de un grupo de investigadores, entre los que se cuentan estudiantes, docentes y graduados de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), a fin de dar algunas respuestas a las diversas problemáticas del pasado de la región.

Los temas abordados en los diversos capítulos del libro giran en torno al proceso de ocupación y puesta en producción de la zona, a la conformación de un espacio socio-cultural, a los diversos contactos regionales, nacionales e interoceánicos (fundamentalmente franceses), y a las interacciones entre los diferentes sectores sociales en la gestación de un marco político-institucional, resultando muy relevantes entre estos últimos los estudios centrados en el desarrollo de las instituciones represivas y sanitarias.

La organización del libro consta de tres partes: «La tierra poseída: el despliegue de la producción y del comercio en el far west pampeano» es la primera de ellas, y los capítulos que la componen abordan las cues-

tiones relacionadas con la estructura productiva y el desarrollo económico del territorio, la identificación de los intermediarios comerciales y la mano de obra en las explotaciones ganaderas del sur pampeano, como así también con la explotación forestal y la evolución de los transportes y caminos en La Pampa Territoriana. «La salud domada, la domesticación de los cuerpos. La convergencia entre ideología política tecnología médica» constituye la segunda parte del mismo, siendo su eje central el proceso de «medicalización» y de imposición del «control social» a partir de las instituciones represivas, tomando en cuenta sus logros y (fundamentalmente) sus limitaciones. «Entre un buen día y un adiós: el epistolario en la escritura histórica» es la tercera parte, y la recuperación y rescate de fuentes su objetivo principal. Respecto a estas últimas, se incursiona en el análisis de las que son escritas e iconográficas a la vez, ya que estos escritos personales y burocráticos en reiteradas ocasiones sortearon el Atlántico y llegaron a La Pampa, convirtiéndose de ese modo

en un material ineludible a la hora de abordar los estudios migratorios.

El capítulo de Andrea Lluch, primero de los cinco que componen la primera parte, se centra en la identificación de los intermediarios comerciales del cercano oeste pampeano en el período 1895-1914, «quienes con su presencia y funcionamiento dinamizaban el flujo productivo, comercial y financiero, constituyendo la base para el desarrollo de las actividades ganaderas». En este sentido, los registros utilizados provienen de dos sectores: de grandes productores de la zona y de comerciantes rurales. Sus aportes arrojan luz sobre la complejidad de las operaciones de intermediación y la multiplicidad de agentes involucrados en las tareas (agencieros, comerciantes de campaña, consignatarios), como así también sobre las particularidades locales, la importancia de la disponibilidad de información (flujos invisibles), y la persistencia de «mecanismos clásicos», en un contexto donde se extendían nuevas modalidades de intermediación.

Aldo Alonso, por su parte, aborda el proceso de puesta en producción del medio oeste pampeano (de reciente ocupación, luego de la expulsión de sus pobladores originarios), intentando «aportar al conocimiento de situaciones concretas y específicas en uno de los ámbitos territoriales de la Argentina, desde el enfoque de la historia regio-

nal». El recorte temporal va de 1880 hasta la segunda década del siglo XX, contando para ello con el Segundo y Tercer Censo Nacional (1895 y 1914 respectivamente), con el Censo General de los Territorios Nacionales (1920) y con la Guía descriptiva, demostrativa y administrativa del Territorio Pampa Central de Fougères (1906).

El autor, incursionando en las cuestiones relacionadas con la estructura productiva y agraria, coloca en evidencia el modo en el que las actividades económicas estuvieron condicionadas por las características edafológicas, climatológicas y pluviométricas de las tierras pampeanas que, careciendo de las ventajas de fertilidad de la Pampa Húmeda, fueron despojadas de su cubierta vegetal prístina, a fin de expandir la frontera ganadera en un primer momento y agrícola después.

Una idea de las alteraciones ecológicas provocadas por el modelo productivo en el que se encontraba inmersa la región se puede inferir a partir del artículo de Silvina Garbarino, quien centra su eje de análisis en los circuitos comerciales, concentrando su atención en la explotación forestal de los montes de caldén durante el primer cuarto del siglo XX.

Tomando como corpus documental las «Estadísticas de Ferrocarriles en explotación», serie que aporta abundantes datos cuantitativos sobre el período

1900-1925, Garbarino identifica tres grandes circuitos económicos. Estos se caracterizan por su «variabilidad interna», marcada por ritmos de crecimiento y decrecimiento desiguales en cuanto a los volúmenes de leña. La demanda interna tuvo tanta relevancia como la externa, contando esta última con valores asombrosos: 2.500.000 toneladas de leña de caldén exportadas entre 1900 y 1925. Estos valores indican que la superficie boscosa del área regional se redujo unos 1.555 km² aproximadamente. La explotación forestal, de este modo, debe contarse imbuida de una fuerza económica similar a la de las actividades agrícola-ganaderas, ganando «la atención de un mercado en plena expansión», y adaptándose rápidamente «a la demanda interna, pero sobre todo, a la externa, para la cual se reservó la mayor parte de los volúmenes exportables».

Selva Olmos, en la misma parte, fija su atención en los mecanismos de organización y contratación de mano de obra en las empresas ganaderas familiares del sur pampeano en el período 1919-1939. Su motivación, surge a partir de la escasa problematización de la historiografía local respecto de los trabajadores ganaderos de los «espacios marginales», ya que entiende que «si bien [dicha temática] ha merecido la atención de la historiografía académica, discursó en torno a los conflictos socia-

les suscitados entre la segunda y tercera décadas del siglo XX, privilegiando así los actores y actividades de una zona en particular, la franja oriental».

A partir del acceso a documentación privada (entre la que se cuentan registros contables y testimonios orales) de una familia de productores rurales del Departamento de Lihue Calel, inicia el recorrido por este camino poco frecuentado, abordando el tema desde una perspectiva microanalítica que le permite esclarecer algunos de los aspectos referidos al mundo del trabajo en un espacio donde predominaba la ganadería extensiva, las grandes distancias respecto de los centros urbanos y la escasez de población.

En el último de los capítulos que conforman la primera parte del libro, Javier Ayala y Santiago Gette intentan indagar sobre la evolución de los caminos y los transportes en la Pampa Territoriana, recortando un período amplio (y tal vez excesivo) de tiempo (1884-1951). Concientes de la importancia esencial que los caminos y los transportes cumplían en lo que respecta a intercambio comercial, movilización de recursos y personas, colocación de la producción e integración mercantil, los autores se retrotraen a la «etapa indígena» para marcar la relevancia que en los primeros tiempos Territorianos tuvieron «los antiguos caminos de las pampas» (las «rastrilladas» indígenas), avanzando

luego sobre la extensión de las líneas férreas en la última década del siglo XIX, y de las carreteras hacia los años treinta del siglo XX.

En la segunda parte del libro, Di Liscia avanza sobre una temática poco explorada, como lo es la emergencia del sistema de salud pública en el Territorio Nacional de la Pampa, desde sus inicios hasta mediados de la década de 1930. Su propuesta es innovadora, ya que propone un análisis no mecánico del proceso, elaborando un marco de interpretación diferente para explicar la institucionalización sanitaria en el Territorio.

A partir de un abultado andamiaje documental, que va desde fuentes oficiales sanitarias y censales, hasta las extraídas de la prensa local, la autora infiere «la tardía implementación de instituciones públicas y las dificultades por medicalizar la población», resaltando la confluencia de cuestiones demográficas y político-económicas en tal sentido. Los «huecos y vacíos» dejados por el Estado en cuanto a atención médica, fueron «llenados» por entidades benéficas, mutualidades, o por empleados estatales, cuya tarea no era ésta sino la educación y la seguridad (entre ellos maestros y policías). En los años '30, las cuestiones referidas a la medicalización de manera paulatina fueron adquiriendo especial relevancia, y el Estado pasó a responsabilizarse en mayor medida sobre las mismas,

constituyendo un aspecto central en la consecución del «bienestar social».

El desfasaje temporal respecto de lo sucedido en Buenos Aires y otros puntos del país, sobre el desarrollo de entidades sanitarias, se evidencia además en el caso de las instituciones represivas, cuya tarea principal era la de garantizar la «seguridad y el orden» en función del bien común. Atendiendo a esto, los artículos de Melisa Fernández Marrón y de Valeria Flores tratan de poner sobre el tapete los condicionantes que la ubicación geográfica, la carencia de personal capacitado –profesionalizado–, los bajos sueldos, y la deserción, colocaban en el efectivo accionar de la policía durante los primeros tiempos del Territorio. Ambos artículos se complementan, ya que el de Flores aborda el período formativo de la institución policial, culminando su análisis en la década de 1890, y Fernández Marrón retoma en este punto cronológico realizando un análisis sobre las décadas iniciales del siglo XX.

La existencia de estos problemas que excedían a La Pampa, vinculados a las dificultades de organización institucional en todos los Territorios Nacionales, es una línea de investigación histórica que está adquiriendo en la actualidad gran impulso desde las provincias con un pasado territorialiano en común. Los aportes de historiadores como por ejemplo Marta Ruffini, Enrique Mases, Susana Bandieri, entre muchos otros,

son una muestra de ello. Al oeste del paraíso recoge y aborda muchas de esas problemáticas.

En la tercera parte del libro, los artículos de Ana María Lassalle y Paula Lassalle y el de Remy Cazals, intentan destacar el aporte que fuentes alternativas, como lo son las tarjetas postales, pueden brindar en el análisis historiográfico regional. Ambos trabajos utilizan registros fotográficos de migrantes franceses, posibilitando la comprensión de diversas interrelaciones a nivel regional y nacional, como así también interoceánico. Las fuentes iconográficas se suman de este modo a la amplia lista de registros oficiales, periodísticos y orales, tanto cualitativos como cuantitativos, que a lo largo de los diferentes capítulos se recogen, contribuyendo a la profundización del conocimiento de las sociedades de la época.

Al oeste del paraíso resulta así un material mediante el cual se pueden apreciar los aportes de investigadores pampeanos a la historiografía de nuestro país, como también un aporte a la historiografía de los Territorios Nacionales, ya que estos fueron partícipes de procesos similares (y disímiles) a lo largo de su existencia.

Por un lado, en el libro se refleja el desarrollo de la historiografía en el ámbito pampeano desde los orígenes del Territorio hasta las primeras tres déca-

das del siglo pasado. Por otro, se invita a continuar la tarea de indagar sobre las diversas problemáticas que aún no han sido abordadas, para de ese modo profundizar nuestros conocimientos sobre la historia de La Pampa, una historia que pide a gritos ser contada.